

Brotos verdes: ¿signos reales o cuestión de comparación?

Domingo, 30 de Julio de 2017 - Id nota:641126

Medio : Negocios (La Tercera)
Sección : Reportaje
Valor publicitario estimado : \$13258950.-
Página : 8 y 9
Tamaño : 50 x 37

<http://www.clientes.chileclipping.com/multimedia/20170730/phpwDE47f.jpg>

BROTOS VERDES: ¿SIGNOS REALES O CUESTIÓN DE COMPARACIÓN?

La economía chilena suma cuatro años de desaceleración y en los primeros cinco meses de 2017 promedia apenas una expansión de 0,4%, lejos del 2,3% anotado en igual lapso de 2016. Se trata del desempeño más flojo desde la crisis subprime, mientras que en el camino se han perdido 12.000 empleos. Aun así, economistas y autoridad dicen ver las primeras señales de un mejor ánimo en ciertas variables clave. ¿Dónde están y qué indican? Aquí, algunos datos.

POR **PAMELA JIMENO** INFOGRAFÍA: **ARIEL FERNÁNDEZ**



FUENTE: Banco Central. LA TERCERA

GASTO INTERNO: GRACIAS AL FISCO Y HOGARES

"La demanda agregada es la que tira a la actividad en el corto plazo y más aún en una situación como la actual, en que hay una capacidad excedente o no utilizada significativa. La demanda externa neta ha estado floja y no contribuye aún a la recuperación", es el primer diagnóstico que hace Guillermo Le Fort para explicar cómo el gasto interno puede o no estar ayudando al incipiente repunte 2017. Aclara, sin embargo, que el consumo durable y el consumo del gobierno son los que más han tirado del carro, pero no está claro que puedan seguir haciéndolo. "En definitiva, la recuperación tomará fuerza sobre la base del repunte de la inversión y de las exportaciones", prevé. En enero-marzo de este año la demanda interna aumentó 2,9% y el consumo total un 2,5%, pero la inversión cayó un 2,4%, por tercer trimestre consecutivo. Alejandro Fernández destaca que el consumo ha logrado mantenerse creciendo a tasas del 2%, con un mercado

laboral que sigue debilitándose, lo que dificulta que se acelere significativamente en el corto plazo. "La inversión sigue cayendo, aunque el componente maquinaria y equipos se recupera. La construcción continúa en baja y solo se recuperará hacia fines de año. En la demanda interna el repunte se explica básicamente por la acumulación de inventarios y el gasto fiscal. No hay mucha base para confiar en que el proceso se va a mantener", dice. En opinión de Alejandro Alarcón, los datos de demanda interna e inversión, en este último caso "casi congelada", son reflejo de un buen manejo de stock e inflación baja: "Las empresas (han venido) agotando inventarios para generar demanda sin subir precios, porque hay un problema grave en el mercado laboral, aprovechando también el efecto cambiario, y las familias están manteniendo el gasto privado porque una inflación tan baja los ha ayudado. Pero nada de esto es reflejo de una reactivación del crecimiento de tipo estructural".



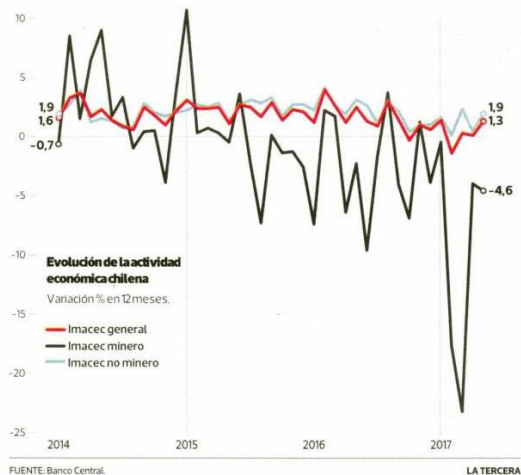
FUENTE: Banco Central. LA TERCERA

EL APORTE DE UNA INFLACIÓN A LA BAJA

La mayoría de los economistas dice que un mal ciclo económico con inflación baja es más benigno que con los precios al alza, y eso es lo que ha ocurrido con la economía chilena en el último bienio. ¿Cuánto aporta o no a recuperar el crecimiento el hecho de que la inflación se esté desacelerando y de que al primer semestre acumule solo un 1,1%? ¿Es positivo para alentar la demanda y la inversión? "La desaceleración de la inflación es más bien un síntoma de que las brechas de actividad continúan siendo significativas y de que su cierre ha sido más gradual que lo esperado el primer semestre. Más que aportar o no al repunte de la actividad, es una señal de que la recuperación económica se ha diferido en el tiempo y recién a mediados de año comenzamos a ver los primeros indicios de brotes verdes", responde Rodrigo Cerda, quien cree que para asegurar que a diciembre de 2018 la inflación converja a la meta de 3%, es necesario un mayor impulso monetario en lo que resta de 2017.

Le Fort sí da cuenta de algunos beneficios de aquello en este ciclo: "La inflación por debajo del rango meta ayuda en algo, porque abre oportunidades a tasas de interés más bajas o que se sostienen bajas por más tiempo. Esto puede contribuir a la recuperación de la inversión y a la prolongación del ciclo expansivo del consumo durable". Y así como favorece a los deudores en UF y asalariados sin contratos reajustables, aclara que perjudica a deudores en pesos, apensionados en UF y a rentistas. Hermann González agrega que en un contexto de crecimiento acotado, una inflación baja ayuda especialmente a las familias, porque eleva su poder adquisitivo y eso viene bien cuando hay importantes pérdidas de empleo asalariado. "En los indicadores de actividad interna el BC, además, ha creado condiciones de financiamiento más barato con política monetaria más expansiva, y eso también está contribuyendo a esta recuperación por la vía de bajar el costo financiero para personas y empresas", afirma González.

EL LENTO DESPEGUE DE LA ECONOMÍA NO MINERA



FUENTE: Banco Central.

LA TERCERA



FUENTE: Banco Central.

LA TERCERA

MINERÍA INICIA MEJORA DE IMPORTACIONES

"Los términos de intercambio mejoran y se encuentran en un nivel elevado en términos históricos. Los indicadores de confianza no solo han dejado de caer, sino que se recuperan. Es clave la evolución de la inversión que de alguna manera depende de estos y que ya empieza a dar signos favorables, con las importaciones de bienes de capital mostrando algunas señales que dan base a cierto optimismo", comenta Guillermo Le Fort respecto de la mejora que comienza a mostrar una variable clave de la economía: las importaciones de bienes de capital. Estas en junio pasado aumentaron 29,7% en 12 meses y 16% respecto de mayo, acota Rodrigo Cerda.

¿Qué sector está retomando decisiones de compra tan relevantes? La minería, responde el gerente general de Terraservice, Raúl Dagnino, fundador y dueño de la empresa de sondeo que encontró a los 33 mineros en 2010, la que tiene contratos con Codelco, Emsa, Tec y Antofagasta Minerals, entre otros.

"Para nosotros, la variable más relevante es un aumento de los servicios de exploración. A junio pasado, en ventas aumentamos de \$3.080 millones a \$9.500 millones respecto del año anterior y pasamos a emplear de 120 a 500 trabajadores en el mismo periodo", afirma. A nivel de la industria explica que la expansión está gatillada por el alza consecutiva del precio del cobre, "que ha generado confianza en invertir en las compañías de exploración junior y en las mayores ha relajado las políticas de inversión, aumentando la inversión en exploración". Dagnino agrega que en esta mejor dinámica también incide un prolongado periodo con mínima exploración, que ha impactado negativamente a las mineras que requieren de exploración constante para recuperar las libras de metal que va consumiendo.

En el primer trimestre de este año las importaciones mineras crecieron 2% y las industriales 5,1%, mientras en igual periodo de 2016 cayeron 1,6% y 2,9%, según el Banco Central.

La economía chilena apenas se ha expandido un 0,4% promedio en lo que va de 2017, y si se limpia de los llamados factores estacionales, como son, por ejemplo, los días festivos y los paros, habría avanzado solo tres décimas más, revelan los datos del Banco Central (BC). Es cierto que la huelga de 43 días de Escondida castigó fuerte a la actividad minera, con una caída de 10% en los cinco primeros meses de 2017, pero si miramos las cifras sin la paralización, el desplome habría sido de 9,3%. Un escenario nada bueno si se tiene en cuenta que en igual periodo de 2016 el Imacec general promedió un 2,3%, mientras que el minero cayó un 2,5%. Sin los factores estacionales, de igual manera bajó un 3,1%.

¿Por qué, entonces, autoridades y economistas siguen que la desaceleración estaría retirándose y que se ven signos incipientes de recuperación, tras cuatro años de estancamiento?

Guillermo Le Fort, socio principal de Le Fort Economía y Finanzas, tiene la noción de que el estancamiento local estaría quedando atrás, ya que el punto mínimo del actual ciclo estuvo entre el último trimestre de 2016 y el primero de 2017, cuando el crecimiento apenas marcó 0,5% y 0,1%, respectivamente. Este último dato es el más bajo en nueve años.

"Hay una tenue recuperación en marcha, primero, por la reversión de la caída en la producción de cobre del primer trimestre; segundo, por la recuperación de consumo durable y, tercero, por cierta estabilización de la formación bruta de capital, que viene ya por tres años cayendo. Ello se refleja en el Imacec y en las variables de gasto", resume.

Según los datos del BC, la economía no minera promedio una expansión de 1,3% en enero-mayo 2017 y de 1,9% sin factores estacionales. El economista principal de BBVA, Hermann González, profundiza el dato: "Los primeros signos de recuperación están en la economía no minera, la que pasó de estar creciendo a un mínimo de 1% a un valor en el margen de 1,8% en mayo último. Es ahí donde se ve una suerte de inflexión, no es algo excepcional e indicaría que el freno quedó atrás".

"Los indicadores de velocidad trimestre a trimestre también muestran una recuperación, pero esta es bastante tenue, no es robusta", añade Le Fort. González enfatiza lo mismo, apuntando a las últimas

cifras de producción manufacturera y minera de junio: "Estas cifras no cambian nuestra proyección de crecimiento 2017, se mantiene en 1,3%, y confirmamos nuestra cautela para 2018, para el cual proyectamos un 2,4%. Esto está por debajo de la expansión entre 2,5% y 3,5% que espera el BC".

El cuadro tampoco convence al gerente de Estudios de Gemines, Alejandro Fernández, quien atribuye el optimismo a la baja base de comparación en 12 meses que si bien cree que ayudará al resto del año, no da cuenta de una tendencia. "En el margen, la velocidad del crecimiento se mantiene muy baja", advierte, escéptico de que se cumpla la proyección que dio el BC en el Informe de Política Monetaria de junio, de una expansión de un rango entre 1% a 1,75% para 2017, no descartando un recorte en la versión de septiembre.

"La actividad económica se encuentra esencialmente estancada. La velocidad de crecimiento en el margen (variaciones desestacionalizadas trimestrales o semestrales anualizadas) es muy débil, aunque va mejorando cuando salgan del cálculo los meses distorsionados por la huelga minera, pero va a seguir siendo lenta", acota.

Este mes, el Ministerio de Hacienda redujo su estimación de crecimiento 2017 a 1,5% desde 2,25% (cifrado en septiembre de 2016). El académico de la Universidad de Chile Alejandro Alarcón ve difícil cumplirlo: "La economía chilena está estancada y requiere el último trimestre crecer sobre 3% para llegar al objetivo oficial, que es modesto. Sigoy proyectando un crecimiento de 1,3% para este año y en 2018 por arriba del 3%, siempre y cuando la autoridad dé las señales correctas". La economía no está en una recuperación sólida a corto plazo, lo que estamos viendo principalmente es que está haciendo uso de una parte de su capacidad instalada", explica.

El director alterno de Clapes UC, Rodrigo Cerda, media entre ambas visiones: "Una base de comparación baja afecta el resultado, pero hay factores que trascienden eso y que estarían explicando los primeros brotes verdes, como son la mejora en el precio del cobre, el alto nivel del Ipsa, expectativas de los consumidores que son menos pesimistas, menor incertidumbre económica y un crecimiento del producto global y regional que será más alto a lo previsto".



FUENTE: Banco Central.

LA TERCERA

EXPORTACIONES CON SUS PRIMEROS REPUNTES

"Después de muchos años, diría que desde la crisis subprime, que la economía chilena no tiene un escenario internacional tan favorable a sus intereses. Estados Unidos y Europa están creciendo moderadamente, pero con una trayectoria más estable, mientras que China se ha desacelerado ordenadamente. Tenemos una combinación más que virtuosa con el cobre al alza y petróleo a la baja, con un cuadro internacional de tasas de interés muy bajas, pero nada de eso lo estamos aprovechando", cuestiona Alejandro Alarcón.

Los datos del Banco Central, en todo caso, dan cuenta de un repunte algo más notorio en las exportaciones chilenas, probablemente alentadas por un tipo de cambio favorable en el primer trimestre y un precio del cobre mejorando, con un avance de 14,22% a la fecha.

Pese a lo anterior, los envíos mineros retrocedieron un 16,1% en el primer trimestre de este año, versus igual periodo de 2016, aun-

que en eso influyó significativamente la huelga de Escondida, pues se trata de la mayor mina de cobre privada del mundo.

De hecho, los otros sectores anduvieron mejor: en el primer trimestre de 2017 los envíos agropecuarios, silvícolas y de pesca aumentaron 7% en 12 meses, mientras que un año antes cayeron 4,8%.

Los de servicios e industria avanzaron 3,1% y 1,3%, respectivamente, trayectoria que implica un avance en el segundo caso, ya que en el primer trimestre de 2016 había bajado un 1%.

"La significativa desaceleración de la economía chilena se debió a una combinación del fin del boom del precio del cobre con reformas internas que aumentaron la incertidumbre y afectaron la inversión. Ahora estamos viendo una importante recuperación del precio del cobre, que terminaría el año con un promedio de US\$ 2,64 la libra, lo que debiese impulsar la materialización de proyectos mineros", subraya más confiado Rodrigo Cerda.